

Competitividad al Día

BALANZA COMERCIAL: UNA ALTERNATIVA DE REDUCIR EL DÉFICIT PÚBLICO

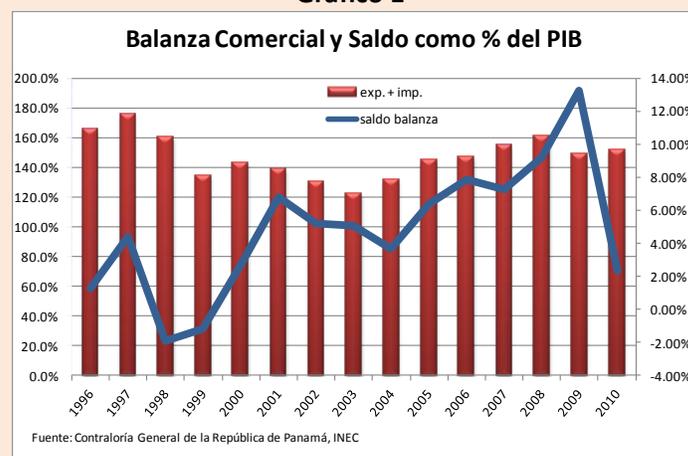
En los últimos años, el consumo, las exportaciones y la inversión (local y extranjera) han sido las fuerzas que han generado el impresionante crecimiento económico en Panamá. Sin embargo, la teoría económica postula que las fuentes de crecimiento en el largo plazo no son precisamente las mismas que coyunturalmente han impulsado el producto interno bruto (PIB). La razón de este argumento es que el consumo en la mayoría de los casos se atenúa en el tiempo y es incentivado por los flujos de capitales del exterior, por lo que su potencial para generar crecimiento es limitado, especialmente con un mercado pequeño como el de Panamá. Por su parte la inversión (local y extranjera) aunque puede ser un importante motor de crecimiento de corto plazo, su comportamiento es muy volátil debido a su dependencia de las expectativas de los agentes de mercado, quienes solamente arriesgarán sus activos o capitales en la medida que perciban retornos futuros de sus inversiones. Es por esto que el crecimiento económico de un país no debe depender de estas variables en el largo plazo.

Alternativamente, una de las fuentes del crecimiento en el largo plazo planteada por muchos modelos económicos es la apertura comercial y sus externalidades, que se presentan como una oportunidad para expandir la producción nacional (por medio de las exportaciones) al mismo tiempo que se disponen de bienes y servicios en mayor calidad y cantidad (importaciones) para beneficio de la población. Desde esa perspectiva, la balanza comercial (registro de exportaciones e importaciones) representa una alternativa para impulsar el crecimiento económico y de paso para reducir el déficit público mediante una mayor recaudación y un incremento del ahorro externo. Estas dos situaciones se logran con una balanza comercial robusta y con saldo positivo (exportaciones mayores a las importaciones).

En Panamá la balanza comercial es bastante robusta, representando más de 150% del PIB en el año 2010

producto de las actividades de la Zona Libre de Colón, el Turismo y el conglomerado del Canal principalmente. En el caso de la Zona Libre, el excedente de la actividad (reexportaciones netas) que representa el valor agregado para el país, la cifra alcanza aproximadamente los 1,200 millones de dólares en el 2010, mientras que los ingresos del canal por peajes y otros servicios de tránsito superó los 1,800 millones y el gasto de los turistas fue de aproximadamente 1,100 millones para el mismo año. Sin embargo, también hay que destacar que esos flujos netos de recursos se traducen en mayor consumo de bienes y servicios que en parte son suplidos por el resto del mundo mediante importaciones, lo que robustece la balanza pero al mismo tiempo nivela el saldo de la misma. En el gráfico 1 se muestra la Balanza Comercial y el saldo como proporción del PIB.

Gráfico 1



Aunque las cifras parecen presentar una situación aceptable, sigue siendo necesario impulsar la actividad del sector exportador nacional que se divide aproximadamente en 85% servicios y 15% bienes, ambos con potencial de crecimiento y mayor desarrollo, especialmente el componente de bienes que se ha mantenido con muy poca dinámica en los últimos años e incluso en niveles inferiores a los registrados.

La estrategia que se utilice para incentivar el sector debe contener como elementos fundamentales políticas que faciliten la gestión administrativa y una mayor



coordinación entre los exportadores y la administración pública. Además, a diferencia de otros países que pueden incrementar sus exportaciones de bienes haciendo uso de instrumentos discrecionales (por ejemplo, devaluando la moneda), Panamá no puede emplear estos mecanismos, por lo que tendrá que ganar competitividad haciendo uso de un mejor esfuerzo (Gobierno y Empresas Privadas) que se traduzca en incrementos de la productividad.

BALANZA COMERCIAL Y DÉFICIT PÚBLICO

¿Qué relación existe entre la balanza comercial y el déficit público en una economía?, o ¿cómo podría la balanza comercial solucionar el problema de déficit y deuda pública?

Desde un **enfoque macroeconómico**, el déficit exterior no es más que **la suma del déficit del sector público y del sector privado**. Es decir, el saldo de las exportaciones, importaciones y los dividendos a las inversiones extranjeras en Panamá, es equivalente a la suma del saldo del sector público más el saldo del sector privado. Un superávit en la balanza comercial puede compensar los desequilibrios en el sector público y privado, generando holguras para atender compromisos de deuda y lograr superávit en las finanzas públicas.

Desde un **enfoque microeconómico**, una economía es competitiva si sus empresas lo son, y la capacidad de competir en un mercado global será determinada por la competitividad de las empresas exportadoras que tratarán de mejorar e innovar en sus procesos para ofrecer bienes y servicios atractivos en mercados externos. Una empresa exportadora exitosa, tendrá mayores utilidades, comprará mayor cantidad de insumos y contratará más empleados, aumentando así los recursos fiscales que debe pagar.

Actualmente los analistas advierten que por el fuerte incremento de las importaciones de bienes, por encima del aumento de las exportaciones, se agranda el déficit comercial, mientras crecen los giros al exterior por servicios, intereses o por utilidades y dividendos. Esto se da a pesar de las buenas expectativas de los ingresos por peajes, las reexportaciones de la Zona Libre de Colón y los gastos de turismo, situación que refuerza la

necesidad de promover más las exportaciones al resto del mundo.

En el cuadro 1, se muestran los tres componentes de la balanza de pagos, donde son registradas todas las transacciones con el resto del mundo.

Cuadro 1. Componentes de la Balanza de Pagos de Panamá. Años 2005 a 2011
(En millones de B/.)

Años	Cuenta Corriente	Cuenta de Capital y Financiero	Errores y Omisiones Netos
2005	-759.3	53.5	705.8
2006	-448.4	306.8	141.6
2007	-1,407.0	1,881.4	-474.4
2008	-2,722.1	2,127.5	594.6
2009	-179.0	-273.9	452.9
2010	-2,861.8	2,498.4	363.4
2011	-3,892.4	4,580.0	-687.6

Fuente: INEC. Balanza de Pagos.

El cuadro refleja el déficit en las cuentas externas (las importaciones y pago de factores en el exterior son mayores que las exportaciones), desequilibrios que son inducidos o financiados por el resto del mundo en forma de ahorro externo o entradas de capitales. Es decir, mientras más recursos entran a la economía, mayor serán las importaciones de bienes de consumo, intermedios y de capital.

Cualquier país puede financiar su inversión con tres tipos de ahorro: a) el ahorro privado (S) que lo generan familias y empresas; b) el ahorro público, que es el superávit fiscal del sector público (T-G) y c) con el ahorro de los extranjeros (saldo de la balanza comercial menos salida de pagos de factores de producción), es decir, el que procede del exterior (que se puede cuantificar también en el déficit/superávit de la cuenta financiera de la balanza de pagos).

La entrada neta de capitales genera una situación de superávit de la cuenta de capital de la balanza de pagos, lo que se corresponde con el déficit de cuenta corriente. En este sentido, tenemos que la inversión extranjera directa -uno de los principales indicadores de la cuenta de capital- funciona como fuente de liquidez del ahorro



externo, el cual compensa los desequilibrios del sector público y privado. De allí, una de las causas principales para mantener un clima adecuado que atraiga inversión extranjera directa, la cual además genera otras externalidades positivas que favorecen los niveles de competitividad del país.

Los Pro y Contra de la Entrada de Capitales

Romer¹ señala que mayores flujos de inversión extranjera directa pueden contribuir a una aceleración del crecimiento económico en los países en desarrollo a través de tres mecanismos; (i) aumentos en el stock de capital y, por ende, en la capacidad productiva de la economía, (ii) mayores entradas de divisas que contribuyen a aliviar los desequilibrios externos y, por tanto, a atenuar los efectos nocivos de aquellos sobre el crecimiento, y (iii) transferencias de nuevas técnicas de producción, marketing y administración, que contribuyen a aumentar la productividad general de la economía.

En los últimos años, Panamá se ha consolidado como un destino atractivo para los inversionistas extranjeros. Esto se refleja en la llegada de empresas multinacionales y las ventas que se han dado en los últimos años de empresas de capital nacional.

¿Es conveniente depender de la entrada de capitales?

Teniendo en cuenta que la Inversión nacional es la suma del ahorro privado, el ahorro público y el ahorro procedente del exterior, ante un déficit del sector público habrá un desahorro total, ya que el sector privado o el sector exterior o ambos deben financiar la inversión y también el desahorro público, por tanto, los flujos de capitales en una economía con características como Panamá, serán importantes para mantener los niveles de inversión e incluso para financiar los desequilibrios de los sectores público y privado.

Una balanza comercial robusta y con saldo positivo acompañada de flujos importantes de inversión extranjera directa, propicia un mayor crecimiento económico y facilita la posibilidad de generar ahorro en los sectores público y privado.

¹ Romer, P.: "Idea Gaps and Object Gaps in Economic Development", *Journal of Monetary Economics*; 32(3), December, pp. 543-73, 1993.

Conclusiones

La Inversión Directa Extranjera debe concebirse como una potencial fuente de transferencia de conocimiento y tecnología y un mecanismo para el incremento de capacidades locales (mediante el fortalecimiento de los sistemas nacionales de innovación, la creación de encadenamientos productivos, la capacitación de recursos humanos y el desarrollo del empresariado local, la generación de empleos, entre otros factores), sobre todo en sectores estratégicos.

En este sentido, Panamá debe promover proyectos de inversión destinados a industrias de alto contenido tecnológico o actividades de investigación y desarrollo (I+D), de manera que las empresas puedan alcanzar niveles de competitividad que les permita conquistar mercados internacionales y se aumenten las exportaciones nacionales.

Una vez fortalecido y consolidado el sector exportador, habrá menos dependencia de los flujos de capitales en forma distinta a las ventas de bienes y servicios al resto del mundo (exportaciones), por lo que la economía podrá sostener niveles de crecimiento en función del aumento de su productividad y su competitividad.

